



El Primor, sacrificado por Alito

La descarada traición del líder del PRI, **Alejandro Alito Moreno**, no sólo afecta a la alianza opositora que lo cobijó durante tanto tiempo, sino que es un agravio a la sociedad en general, independientemente de la filiación política que cada quien tenga.

Y, es que la actitud del exgobernador de Campeche, cuyas fechorías fueron exhibidas en audios filtrados por su sucesora, **Layda Sansores**, es reprochable por donde se le quiera ver, pues demuestra que una persona puede vender, incluso, a su madre, para salvarse a sí mismo.

Sin importar de quién se trate, la traición de **Alito** confirma que en México la política está a la venta de quien pueda

comprarla. Porque el dirigente tricolor había jurado que antes de apoyar a la 4T preferiría ir a la cárcel.

Y como vio que se le iban a cumplir, pues, incluso, se armó la Comisión Instructora para desaforarlo y ponerlo tras las rejas, prefirió recular y entregarse a Morena, bien doblado, para quedar impune.

Además del desprestigio que les suma a los suyos, la compra

de la voluntad de **Alito** representa también una carga negativa para el propio Presidente y su partido, pues deja en claro que no tienen empacho en proteger a delincuentes, a cambio de sus votos.

No puede ser que, de un día a otro, las autoridades judiciales olviden los presuntos delitos por lo que iniciaron una carpeta judicial en su contra, sin importar que vaya a quedar impune.

Es entendible que, al verse al borde de la cárcel, alguien se doble y se entregue para salvar el pellejo. Pero en su afán muy personalista, es deleznable que arrastre no sólo a los integrantes de su maltrecho partido, sino a la confianza de la oposición que había pactado una alianza.

No se justifica que haya jurado que el PRI no votaría en contra de alguna iniciativa que atentara contra el país, cuando en compañía de **Marko Cortés**, líder del PAN, y **Jesús Zambrano**, del PRD, apoyó una *moratoria* legislativa en contra la 4T.

Para argumentar que no apoyó ninguna iniciativa que viera de Morena, se le ocurrió que una de sus diputadas incondicionales, **Yolanda de la Torre**, presentara la iniciativa a



nombre del PRI para ampliar el plazo que la Guardia Nacional será controlada por el Ejército.

La traición de **Alito** a la alianza y a su propio partido, lo deja sin credibilidad y lo anula para hacer cualquier acuerdo, ya sea con la 4T o con la oposición, por la sencilla razón de que no tiene palabra y menos lealtad.

Pero también afecta a Morena, dónde a la mayoría de sus

dirigentes, líderes y funcionarios se les recuerda como promotores de que el Ejército regresara a sus cuarteles y, sobre todo, que no ejerciera ninguna función como policías, pues son *represores*.

Ahora dicen todo lo contrario, pues se los ordenan desde Palacio Nacional y tienen que cumplir el orden. Siguen pensando que la gente es tonta, pero dejan en claro que toman una posición sólo por beneficio político, y no como una causa auténtica.

En síntesis, el Primor no tiene ni principios ni credibilidad, y mucho menos genera confianza entre la población.

CENTAVITOS

Por cierto, ¿después de que **Alito** se doblara hasta tocar el suelo con la cabeza, se podrá quedar con todas sus propiedades, cuentas, negocios y relaciones de poder? Seguro que sí, aunque su carrera política estará terminada, pues ni el PRI ni la oposición, y menos la 4T, le tirarán algún lazo porque está carbonizado. A lo mejor vale la pena perder la honra y el orgullo, a cambio de no acabar en la cárcel por corrupto.

El dirigente
tricolor
había jurado
que antes
de apoyar
a la 4T preferiría
ir a la cárcel.
